

Título: Cada tercer sábado de agosto, la Sociedad Internacional de Derechos de los Animales (ISAR) nos recuerda una dolorosa realidad a través del Día Internacional de Animal sin Hogar. Esta fecha no solo busca visibilizar a la sobrepoblación de animales de compañía que deambulan por las calles, sino que te

## Conciencia, respeto y acciones por los animales



**BERND WREGE**  
Gerente General de  
Virbac Chile

Cada tercer sábado de agosto, la Sociedad Internacional de Derechos de los Animales (ISAR) nos recuerda una dolorosa realidad a través del Día Internacional de Animal sin Hogar. Esta fecha no solo busca visibilizar a la sobrepoblación de animales de compañía que deambulan por las calles, sino que también nos invita a reflexionar: ¿qué estamos haciendo realmente para cambiar esta situación?

A lo largo de los años, el papel de las fundaciones y organizaciones de la sociedad civil ha sido fundamental. Con jornadas de adopción, rescates y campañas de esterilización, han logrado sensibilizar a gran parte de la población, demostrando que una acción individual puede transformar la vida de un animal. No obstante, esta responsabilidad no puede recaer únicamente en ellos. Para generar un cambio profundo y duradero, es vital que todos los actores de la sociedad nos involucremos activamente.

En el mundo empresarial, y particularmente en el ámbito de la salud y el bienestar animal, el compromiso debe ir más allá de la producción de medicamentos o alimentos. Es

fundamental involucrarnos de forma directa y permanente, apoyando a las organizaciones con recursos, logística y, lo más importante, con nuestro conocimiento. Las empresas tenemos la capacidad de aportar ciencia, técnica y experiencia médica para garantizar que los animales sin hogar reciban la atención que merecen antes de encontrar una nueva familia.

Sin embargo, ningún esfuerzo será realmente efectivo si no contamos con el compromiso activo de los organismos públicos —como municipalidades y gobiernos regionales—, así como con una educación sólida en tenencia responsable que involucre directamente a los tutores.

Por lo mismo, estoy convencido de que la colaboración es la clave. Si trabajamos juntos, empresas, organizaciones y ciudadanos, para fomentar una cultura de respeto y cuidado hacia los animales, podemos construir el futuro de la salud animal, haciéndola una prioridad para todos. La conciencia es el primer paso, pero el respeto y las acciones concretas son los que realmente marcarán la diferencia.